

Libertad
Igualdad
Fraternidad

REPÚBLICA

Justicia
Progreso
Unión

Semanario democrático, eco de las aspiraciones de la Juventud

Año II	SUSCRIPCIÓN		REUS	Redacción y Administración		N.º 31
	REUS... 1' - pta. trimestre.	Provincias... 1'25		CALLE DE LA CARCEL, N.º 7		
	Extranjero... 2' -		Anuncios y comunicados á precios convencionales			
	Número suelto... 0'10		30 DE ABRIL DE 1904			
	Pago anticipado.					

MITIN

Con motivo de la inauguración de la agrupación «Juventud Republicana», tendrá lugar esta noche á las 10 de la misma en el Centro Republicano, Cárcel, 7, un gran mitin de propaganda, en el cual, además de distinguidos correligionarios de la localidad, tomarán parte dos renombrados oradores de Barcelona.

A dicho acto quedan invitados todos los republicanos inscritos en el censo de Unión Republicana.

Reus 30 Abril 1904.

LA JUNTA.

Para REPÚBLICA.

Defectos de raza

Son tan lentos los progresos sociales, cuestan tantas energías los peldaños ganados á la maldad y á la ignorancia que nada tiene de extraño que los más desmayen, sea por impaciencia, sea por mengua de energías volitivas é intelectuales.

Si la ley es general en todos los pueblos, aun más lo es en España, donde el medio, creado por el lento transcurso de siglos, forma una atmósfera de muerte para todo lo progresivo y fuera de uso.

No sorprende el decaimiento de los espíritus mejor templados. Los obstáculos son de calidad. El vencerlos requiere la fuerza de Hércules y la constancia de la mujer de Ulises.

No hay día que no se note el mismo fenómeno. Los combatientes de las buenas y nobles causas desaparecen de la escena sin apenas dejar huella, y desaparecen por ser impropio el medio en que asentaron la planta.

Debemos avergonzarnos de esta anomalía. Triunfan en los pueblos cultos los hombres de sanas energías y de intelectualidad vigorosa. La doctrina buena ó mala, pero doctrina al fin, tiene sus sacerdotes. Aquí no. Hay doctrinas que no pueden prosperar. No importaría el suceso de la doctrina, pero es el caso, que no pueden prosperar los sacerdotes de ciertas doctrinas.

No es factible la selección de doctrinas sin sacerdotes. Si falta la exposición de un hecho, de una teoría, de una idea, no será conocido el hecho, la teoría y la idea. En España no se exponen hechos, teorías é ideas, porque los sacerdotes, aquellos que las sienten, callan, y aquellos que las practican, notan en derredor suyo un vacío más tremendo, que la muerte.

Hablamos constantemente de libertad y de democracia, pero solo la fraselología, la palabra sonora agrada á nuestros oídos, pero no á nuestras inteligencias, no á nuestras voluntades, porque ni la libertad ni la democracia ha herido en

surco profundo el mundo de los espíritus.

Son lentos los progresos. Las ideas más generosas apenas han arraigado. Buena parte de este fenómeno puede achacarse á nuestra constitución orgánica en su choque con el medio cósmico. Las ideas, aun aquellas más antiguas, apenas dejan rastro. El catolicismo, con sus muchos siglos de propagación, apenas ha hecho cristianos. La más pequeña lavadura puede arrancar de nuestro suelo las concepciones deistas cristianas. Es que en nuestra raza solo lo exterior y aparatoso tiene fuerza.

No me extraña que el desmayo se apodere de los espíritus en que la subjetividad predomina. Fatalmente han de ser vencidos, porque su puesto no está aquí, en España, sino en otros países, allí donde la reflexión y la voluntad marchan armonizadas, allí donde el producto del mundo psicológico puede traducirse en hechos sin trabas y cortapisas.

F. LL.

Pont de Armentera.

Para REPÚBLICA.

ATENTADOS

De uno nuevo ha sido víctima el presidente del Consejo de Ministros señor Maura.

El primero, producto de un cerebro enfermo; obra aislada de un monomaniaco que no se sabe á punto fijo á que obedece ni á que fin se dirigía ni nos importa á nosotros: materia de estudio debe ser para los psicólogos y los que á la ciencia médica se dedican.

A los políticos, á los hombres de buena voluntad, toca estudiar y deducir las consecuencias del segundo.

Llega el señor Maura á Alicante: no se sabía con certeza su llegada, pero con la velocidad del rayo cundió la noticia y al pisar tierra se encuentra el presidente del Consejo rodeado de un gentío inmenso que no va ciertamente á recibirlo con palmas ni á cubrir con flores su camino.

Una silba fenomenal hiere sus oídos y aunque no lo digan los periódicos, es de suponer que desaparecería de sus labios su eterna y maquiavélica sonrisa.

No pasó aquí la cosa.

Los silbidos dirigidos al señor Maura, eran señal evidente de enérgica protesta, por su significación política y por su gestión ministerial.

Los que silbaban, no eran inconscientes como el infeliz Artal. La significación de su protesta era bien clara: no protestaban contra la encarnación del poder, sino contra los poderes que el señor Maura representa y los que tal hacían eran hombres de buena voluntad, que ven en el señor Maura, un obstáculo para el engrandecimiento de España.

Los ánimos, cosa justa, fueron exaltándose, y enardecidos, algunos llevaron más allá su protesta: el tren en que iba el señor Maura fué apedreado primero y tiroteado después.

Si el señor Maura no fuese, como sabe todo el mundo, encarnación de la más grande vanidad y soberbia, el aviso le serviría de lección y variaría de rumbo.

Si fuese otro, vería que el atentado de que ha sido objeto, lejos de proporcionarle amigos lo que hace es crearle infinidad de envidias; vería que la inmensa mayoría, por no decir todos, de los que protestan de estos atentados lo hacen por haber sido frustrados; vería que todos estos, sienten en el fondo de su alma que haya escapado con vida.

Pero el señor Maura, cegado por su modestia, no verá ó no querrá ver nada de esto, y continuará como hasta hoy.

Nosotros, lo decimos tal como lo sentimos, no vamos á salir con remilgos de monja á protestar del atentado.

Más nobles, más sinceros que los demás, diremos que no protestamos ni dejamos de protestar del atentado.

Nos alegramos, como hombres de que el señor Maura, hombre, haya salido ileso. Si del Maura, hombre, pudiésemos separar el Maura, presidente del Consejo de Ministros, lo lamentaríamos.

Este último atentado, no es como el primero, un caso aislado, una venganza personal, obra de un loco ó de un fanático á que está expuesto cualquiera, sino señal evidente de que no impunemente se puede detentar el poder y prueba irrecusable de que en el horizonte aparecen las nubes precursoras de las grandes tormentas.

Cuando la protesta no se circunscribe á los límites estrechos de la palabra escrita ó la palabra hablada, signo es de que la atmósfera va cargándose y el rayo está próximo á estallar, y es ocasión de que los malos gobernantes recuerden que lo que ejecutado por pocos es un atentado criminal, llevado á cabo por muchos es calificado de revolución justiciera.

TOM-TYT.

Para REPÚBLICA.

Así, así

Todos los periódicos han dado la noticia de la celebración en Madrid, el día 25, de once mitins republicanos para protestar de la manifestación reaccionaria aquella que en Barcelona se llevó á cabo por los reaccionarios frente á la redacción de «La Publicidad» á los gritos de ¡Muera la libertad! proferidos por los que al amparo de ella y con... las espaldas guardadas por la guardia civil, la organizaron.

La iniciativa de aquellos mitins debe-se á la *Federación Revolucionaria*, (no espantarse, señores) que tiene ramificaciones en todas las grandes ciudades de España.

Tomaron parte en los mitins aludidos 78 oradores; siendo todos aplaudidos con frenesí.

Los concurrentes á los actos republicanos, dice un periódico, se calculan en 12.000.

Así, así deben proceder los republicanos: manteniéndose en continua agitación, en tensión perpétua á los republicanos; así, así se conquista la opinión; así, así se tiene á raya al enemigo, y se dan señales de vida, pruebas de robustez.

Barcelona, Madrid, Valencia, Zaragoza, Bilbao, Santander, Coruña, no de otra suerte proceden, y por ello los republicanos lo arrollan todo.

Las aguas estancadas se corrompen, dice un adagio sabio cual ninguno; y al pueblo si no se le quiere corromper hay que agitarlo de continuo con ráfagas de entusiasmo, con oleadas de ira, con vientos de *fronda*.

El derecho á la vida lo conquistan los partidos populares mediante una agitación perdurable, de cada día, de cada instante. El movimiento es vida; los órganos inactivos se atrofian; los que de continuo se ejercitan ganan en robustez.

Sin la encontrada impulsión de las nubes cargadas de contraria electricidad, no se produce el rayo, que destruye, que mata, sí, pero que purifica.

El quietismo engendra solo la paz de los sepulcros, entre cuyas grietas los intermitentes chispazos del entusiasmo, recuerdan los fuegos fatuos de los cementerios y son sintoma de descomposición cadavérica.

El enemigo vela, y los republicanos no deben dormirse.

Casi toda España conmemoró el primer fausto aniversario del 25 de Marzo de 1903; todos los republicanos de España y muchos de América á los gritos de ¡Muera la libertad! proferidos por una turba de gente enguantada, con el alma más negra que el paño de su levita, han puesto la afirmación de su fe en la República, en la Democracia, en la Libertad y en el Progreso.

Así, así se lucha.

CRISTÓBAL LITRÁN.

Reus, 26 Abril de 1904.

Para REPÚBLICA.

Gobiernos desgobernadores

Las consecuencias de la pésima administración que venimos sufriendo, han llegado hasta mí. No hay duda en lo más insignificante; en los servicios menos importantes, se revela el desacierto que viene reinando en la Dirección de la Nación.

El servicio de Hospitales, el que por su índole es el que tendría que ser con más preferencia atendido, el que cualquiera comprenderá que es necesario goce de mayores atenciones, éste,—hay que confesarlo con franqueza,—es el colmo de la indigencia y el final de los desaciertos y para comprender las deficiencias de que adolece es necesario ser víctima de ellas; es necesario sufrir lo que estoy yo sufriendo, es necesario estar metido entre los ex-claustros solitarios de un convento convertidos hoy en mal higiénicas habitaciones, sin agua no ya para lavarse, sino que ni la estrictamente precisa para beber; dormir sobre la *mullida* paja triturada por su ya histórico uso y aguantar—y eso sucede en un Hospital, el rigorismo militar, al que nosotros, en realidad, paisanos, podremos someternos sin protestar de él.

Metido entre caras patibularias, parece que mi vida sea la de cualquier común criminal. Durmiendo tres en cada cama, tiene ribetes de gallinero. Comiendo la sopa que reparten semblanzas con los cochinos tenemos. Sentados por el suelo, por carecer de todo asiento, nos acercamos mucho á hacer creer que somos perros.

Preferencias concedidas á algunos, consecuencia del sistema *unitaritis* que capaces son de hacer que se rebele el más pacífico.

Y para buen remate á este campanario formado por zócalos de apretada inmundicia, el tedio, el aburrimiento general; la falta de derecho y la acumulación de todos los deberes; el pillaje haciendo esfuerzos para obtener tantos resultados como le sea posible.

* *

Y mi imaginación vaga y la dejo que vague á sus anchas, la doy completa libertad, para compensarme de la poca que á mi me dan y llega á remontarse tanto su vuelo como largas y pesadas son las horas de un día de fastidio.

Y pasan y más pasan ideas transformadas, por mi buena voluntad, en realidades, en cuadros positivos, en escenas verdaderas.

Me estoy ya contemplando á mi mismo, á mi figura, que puede ser más ó menos trágica, y que no me atrevo á juzgarlo por ser muy parcial juez para ello, la veo, repito, llegada la hora de salida de este *Corral* (1), traspasando los umbrales de su puerta, acariciando mi corazón henchido de gozo por la satisfacción más parecida á la del jilguero que le cortan el hilo que retenía su pata á tiempo que le abren la puerta de la jaula donde había adelgazado y puesto enfermizo á consecuencia de los tratos insostenibles que un dueño incalificable le daba; me veo camino de la estación y con la cara rebosando gozo, espumando la alegría por mis ojos....

* *

Y con tanto pensar, con forzar tanto la imaginación, vuelve el sol á apagarse, empieza la semi-obscuridad á envolvernos y retorna, con pesar para todos, la hora de volver á meternos á la perrera para allí el que tenga... *picó qu' es grati*.

Y saldré yo y entrarán otros, y en cambio la administración no cambiará ni los que vengan estarán mejor; continuarán los desahucios y los malos tratos de la misma manera que el Gobierno monárquico español continuará desgobernándonos.

EL BOLERO.

Para REPÚBLICA.

El mal ejemplo

Está visto que Maura es el hombre más popular y estimado del pueblo español. En Barcelona un pobre diablo le da una puñalada; en varias partes le regalan los oídos con silbas monumentales y últimamente, en el trayecto de Almansa á Chinchilla, le saludan con unos tiritos de pistola.

El puñal de Artal no pasó de las mallas de acero con que va Maura revestido interiormente, y los proyectos de los alicantinos se embistieron en el coche exprés.

Artal, falto de armas, sin compañeros que se las proporcionasen, sirvióse de un puñal que sustrajo de la casa donde servía, y los alicantinos dispararon con arma corta por la sencilla razón de que nadie pudo proporcionarles ni un mal fusil.

Todo esto demuestra que los atentados contra el pararrayos real son personalísimos, es decir, que no han sido laborados por ningún partido ni agrupación determinados.

No, estos atentados han sido obra exclusiva de Maura y á nadie más que á él debería exigirse la consiguiente responsabilidad.

Y como al afirmar una cosa es contraer la obligación de probarlo, voy á hacer esto último.

—Yo tengo un hijo de nueve años de edad que es muy travieso. Hace cosa de dos años le cogí infraganti en el momento en que estaba dando unos cuantos coscorriones á un niño menor que él; incontinenti llamé á otro niño mayor que el mío y le supliqué que regalase, á mi travieso hijo, un par de bofetones muy fuertes, bofetones que fueron dados con muy buena voluntad pues resultó que el que los propinaba era hermano del niño antes zaranado por mi hijo.

Cuando este se lamentaba, llorando á moco tendido, de los mogicones recibidos preguntéle si le gustaba que aquel niño mayor que él le pegase y al contestarme negativamente le

hice comprender que tampoco habrían sabido á gloria al pequeñito los coscorriones con que él le había obsequiado.

Desde aquel día, cuando un niño menor que él insulta á mi hijito, éste lo mira con cara de perdonavidas y le dice: «ja tens sort que ets mes petit, que si no, 't xafava el cap»; pero no le pega, es decir, recuerda que no puede pegarse á quien es más débil, primero porque á él no le agrada que otro mayor le atropelle, y segundo, porque teme que un hermano mayor venga al pequeño.

Pues bien; esto que parece lo más natural; esta manera de enseñar á los niños á vivir en sociedad; esta lección de sentido común mezclada con su tanto de temor á las represalias, es lo que deberían procurar hacer los gobernantes españoles, mas, como vivimos en el país de los vice-versas, hacen precisamente todo lo contrario.

—Unos obreros, desvalidos, sin apoyo de nadie, piden la décima parte de lo que es suyo, pues, máuser en puerta y prisiones á la vuelta.

—Un pueblo se amotina contra un cacique maurista, pues, máusers, prisiones y atropellos de todas clases.

—Los republicanos quieren celebrar un mitin, una manifestación pacífica, etc., etc. pues aquí está en los delegados de Maura para privar una cosa y otra, de modo que don Antonio Pararrayos manda castigar cruelmente á todo aquel que se atreva á efectuar algún acto que á él se le antoje fuera de ley. De aquí nacen los atentados contra su persona, pues siguiendo su ejemplo, los que no estais conformes con los desplantes, atropellos y demás repertorio del actual jefe del Gobierno se creen facultados para seguir los procedimientos por él puestos á la orden del día.

Desengañense todos los Mauras habidos y por haber, la paciencia de los pueblos tiene sus límites y hoy al español le pasa lo que á aquel sacerdote que, habiendo disparado un tiro sobre su obispo y preguntado por el juez, «¿qué había hecho de la máxima de Jesús, cuando te dan un bofetón en una parte de la cara presenta la otra», respondió: «el obispo me ha pegado tres bofetones y como Dios solo dividió mi cara en dos partes, he creído que el tercer bofetón no rezaba con la resignación cristiana.

¿No les parece á Maura y compañía que al pueblo español no le quedan ya más caras donde recibir los bofetones que continuamente le propinan los restauradores?

¿No les parece que el ejemplo del sistema máuser es el que engendra el sistema puñal?

A. G. FARIGOLA.

Balas y bolas

Maura, después de haber dejado al Rey, vuelve á su campo de operaciones.

Y otra vez en campaña, tan *excelso* personalidad, no hay duda, dará gusto viéndole disparar sus primeros cañonazos y desplegar las primeras guerrillas, mejor empezar con hacer públicas sus bravuconadas de *Nelo* moderno, y darle de arriba á bajo con su aristocrática mano á todo espinazo monárquico que á su alcance esté.

Antonelli es con certeza el mejor lacayo con sombrero de dos picos que existe, pero á los picos les sucederán los llanos y entonces....

¡¡Cállate, amigo Braulio!!

El viaje de nuestro Jefe á Cataluña, está en definitiva acordado.

En Barcelona se le prepara un entusiasta recibimiento, con el cual los republicanos de aquella culta ciudad darán buena prueba de lo que son y valen, al mismo tiempo que darán un mentís á ciertos rumores, propalados por ya se supone quien, de que el partido republicano estaba ya destruído cuando es sin duda la época en que reina más entusiasmo, y más unidad en sus filas, es la época en que sus hombres están más dispuestos para conseguir lo que en sí integra la causa de la República.

Reusenses: á seguir el ejemplo que Barcelona nos presenta ante nuestros ojos que no pueda decirse que estos mismos ojos están deslumbrados por los falsos oropeles que nos mostró la Monarquía en su venida á Cataluña,

Pronto, muy pronto volverán á abrirse las Cortes: el Teatro Nacional.

Veremos otra vez sobre sus tablas los mismos personajes de siempre, con iguales ó diferentes ideas, que á ellos poco les importa eso. Volveremos á leer sus largos discursos más ó menos preñados de ideas, más ó menos huecos en su forma y en su fondo. Y volverá el telón á bajar hasta tocar las candilejas, mas no lo hará pausadamente, sino de golpe y porrazo, para que el público no pueda fijarse en la plasticidad de la escena.

Y á pesar de todo, el régimen continuará también siendo tan malo ó peor de lo que ha sido hasta la fecha y á todo ello, nosotros, pobres borregos volveremos á decir ¡jamén! y continuarán ellos dándonos paliza tras paliza, y otro ¡jamén!

BRAULIO.

A la perra de la calle del Cañón

(Parodia de una muy inspirada poesía del célebre (?) poeta F. Gordoelias.)

Hay en mi calle una choza
cual choza tiene un balcón
y había allí una perrita
más bonita que un león.

Tenía el pelo muy fino
que un peluquero le dió;
sus ojos eran espejo
del gran rey del Faraón.

Una lengua muy finita,
sonriendo con mucho amor,
era esbelta y muy bonita,
era un lirio del Japón.

Por manto tenía pulgas,
por trono tenía el sol,
(y pobrecita tenía
muchísima calor.)

Cuando chico, muy chiquito,
un amigo me agarró
á visitar á esta perra
que amaba con gran pasión.

Aun recuerda mi mente
que me dijo en baja voz:
Amigo mío, á esta perra
la amo más que un pendón.

Dudo que te aguarda el mundo
donde habiten *perdigots*,
la dicha es para los frailes,
penas del obrero son.

Tengas buena ó mala estrella,
ama ó no á la religión,
acuérdate de esta perra
igual que me acuerdo yo.

«Que en iris de bienandanza»
decía un poeta bombón,
«que con su manto cobija
á toda la creación.»

Esto me dijo mi amigo
como si hiciera un sermón,
y lo que dijo mi amigo
grabóse en mi cucharón.

«Y cada vez que partía
con lágrimas de dolor»
(y esto es tan horripilante
que *fa agafà mal de cor*)

«le saluda muy triste»
á la perra del balcón,
la perrita que de niño
miré con admiración.

Mas ¡¡ay!!! *mirarle* no puede
mi angustiado corazón
porque no está ya en la choza
que el destino le erigió.

(Falta ahora una cuartilla
que no quiero parodiar
porque, afligidos lectores,
hasta os haría llorar.)

Perro mío, perro mío
de la calle del Cañón,
cuanto siento el alejarme
sin poder decirte ¡¡Adiós!!

Pues todo esto es la camama
que cierto poeta escribió,
pues si quitan á una perra,

de perras hay un millón
para poderlas decir
«Adiós perra mía, adiós.»

FRAY CANDELA.

El llanto del cocodrilo

La palabra caridad en boca de la Iglesia es la más grande de las hipocresías, es la burla más mortificante que puede recibir el trabajador, horrible sarcasmo, mueca despreciativa y burlona de las necesidades del pobre; salivazo indigno lanzado al rostro de un pueblo que sufre sobre sus costillas el peso de la holgura mística, el embuste religioso, la aplastante carga de un negro ejército de vagos que huyen del taller, de la fábrica, de la mina, como ellos dicen que huye el demonio de la Cruz.

La misión de la Iglesia es mantener al obrero en la esperanza de una dicha sin fin más allá de ultratumba, cuando sus carnes las haya consumido el trabajo, cuando sus huesos no sirvan ni para mondadientes.... cuando el único infierno que existe, el de la explotación, le deje sin espíritu en el continuo sufrir, entre abusos é iniquidades en el horrendo martirio de su infamante condición de asalariado.

Es la Iglesia uno de los principales sostenedores del capitalismo y toda su caridad queda reducida á aconsejar paciencia, resignación, á los explotados para que indebidamente, con manifiesta injusticia, vayan llenándose las arcas de los explotadores, se consume el robo legal y se dé el caso de que se diviertan, de que vistan, de que coman lo que tan solo sirven de estorbo á la Sociedad y de que sufran, de que vistan andrajos, y no puedan llevarse un pedazo de pan á la boca los que producen todas las riquezas, ponen en funcionamiento las máquinas, y construyen obras que maravillan y dan patente muestra de la virtud prolífica del trabajo.

Atesora la Iglesia millones robados á la inusitante labor del obrero y pide caridad para éste.

Encubre en sus templos á los más grandes detentadores de la riqueza y pide caridad para los desposeídos.

Recandan miles de miles de duros que cuidadosamente mandan á Roma y pide caridad para los que producen las fabulosas cantidades con que ellos obsequian al «prisionero» del Vaticano.

¿Se quiere aún mayor hipocresía?

¿Dónde está la caridad de la Iglesia?

Hablen claro sus mercaderes y digan á la faz del mundo que su misión queda reducida á rendir vasallaje al dios oro; á consagrar la explotación del hombre por el hombre; á velar por la gloria de los ricos y tirar combustibles en el infierno donde purgan su ignorancia los que desempeñan alguna labor útil.

Y hablando así dirán la verdad, hablarán en plata como vulgarmente se dice; porque su llanto por los pobres, es el llanto del cocodrilo.

EN EL AYUNTAMIENTO

Sesión del miércoles pasado

La preside el Alcalde señor Marín y asisten los concejales señores Pamies, Bonet, Jordana, Prunera, Pallejá, Boronat, Riu, Martí, Vallcorba, Pons, Casanovas, Figueras, Casagualda, Huguet y Briansó.

Aprobada previa lectura y una aclaración del señor Huguet el acta de la sesión anterior, aceptase la dimisión de don Antonio Carbonell del cargo de fiel de consumos que desempeñaba.

La Corporación queda enterada del estado ruinoso de una casa denunciada por el señor Arquitecto Municipal.

Léese un estado comparativo de las reses sacrificadas en el Matadero en los meses de marzo de 1903 y 1904.

Dase cuenta de una comunicación del señor Archivero Municipal participando haberse dado comienzo á la recopilación de acuerdos del Ayuntamiento.

Entra el señor Sardá.

Dase también cuenta del donativo de una

(1) Hospital.

biblioteca cedida por la Dirección general de Agricultura.

Apruébase un dictamen de Instrucción pública emitido á la solicitud de los señores don F. Cabré González y don Antonio Porta Pallisé.

Asimismo se aprueba: un dictamen de la sección de Consumos admitiendo la dimisión de un vigilante de consumos nombrando en su lugar á don Mariano Ferré y Escoda, y 4 dictámenes de la de Fomento á las solicitudes de don Pedro Monné Domingo, doña Adelaida Boule Vda. de Quer, don Wenceslao Domingo y doña Rosa Camell.

También se aprueban varias cuentas de particulares.

Terminado el despacho ordinario, deja la presidencia el señor Marín y pasa á ocuparla el señor Briansó.

El señor Sardá hace referencia al asunto de la lápida debatido en la sesión anterior y dice supone que todos quedaron conformes con las explicaciones del señor Alcalde, y lamenta la manifestación de desagrado de que la Corporación fué objeto al salir de la sesión, condenando la actitud de los manifestantes.

El señor Casagualda dice que no se dió por aludido ante aquella manifestación.

El señor Marín, que ha vuelto á ocupar la Presidencia, no concede ninguna importancia al hecho y levanta la sesión, á las 7 y media.

Cooperativa Republicana Obrera

Constituida la Junta Gestora de esta Entidad, se participa á todos los republicanos inscriptos en el Censo del Partido, que pueden solicitar su admisión como socio accionista de la misma, dando su nombre, apellidos, edad, estado, profesión y domicilio, al Conserje de los Centros Republicanos de la calle de San Salvador ó de la calle de la Cárcel.

Las acciones son de 50 pesetas pagaderas en uno ó varios plazos, cuyo pago podrán verificarlo todos los sábados de nueve á once de la noche en el Centro Republicano de la calle de la Cárcel.

Reus 29 Abril 1904.—El Secretario, *Cristóbal Litrán*.

CRONICA

Mitín.—Como habrán visto nuestros lectores por el anuncio inserto en la primera página, esta noche á las 10 celebrará su inauguración la «Juventud Republicana», con un gran mitín en el cual, además de varios oradores de la localidad, tomarán parte en el mismo dos distinguidos correligionarios de Barcelona.

Dado el entusiasmo que reina entre el elemento joven y los republicanos todos en general, promete verse dicho acto concurridísimo.

Escándalos.—Son diarios los escándalos que promueven los alumnos que concurren á la escuela nocturna que *siente sus reales* en un Centro Católico, cerca de nuestra Redacción.

Nos extraña sobremanera que esto ocurra tratándose como se trata de profesores ó educadores de sotana, quienes tendrían que hacer guardar la debida compostura á aquellos alumnos, por el motivo de que son de los llamados *gente de orden*.

Esperamos pues, que no tendremos que insistir en semejantes denuncias.

Adhesiones.—En ocasión de las ya conocidas provocaciones de los reaccionarios lanzadas delante de la redacción de «La Publicidad», de Barcelona, están lloviendo todos los días un sin fin de sentidísimas adhesiones reflejándose en todas ellas de una manera clara que el pueblo español está á punto de salir á la calle al primer aviso.

Cooperativa Republicana Obrera.—Habiendo concluido ya todos los trabajos preliminares para esta Cooperativa,

muy pronto abrirá la misma sus puertas al público.

Esto sin duda será un mentis para los que creían muertos ya, todos los trabajos que se han hecho para lograr implantar lo que tan beneficioso es para el consumidor, mejor dicho, para el obrero.

No cabe decir, pues, que veremos con gusto el pronto funcionamiento de la *Cooperativa Republicana Obrera*.

Equivocación no equivocación.—En nuestro último número llamábamos la atención de nuestros lectores de lo sucedido en la fábrica de tejidos propiedad del señor Pascual y C.^a, sobre el intento de éste de descontarles á las obreras el MEDIO DIA que la visita del rey hizo que dejaran de trabajar.

Según noticias que hasta á nosotros han llegado, dicho señor ha retrocedido en su intento y ha creído á bien abonar á las obreras el MEDIO DIA tan cacareado.

Pero hombre: «haberlo dicho antes». Casi tendremos que recordarle aquella célebre frase: «Quant era mort lo combregaren.»

Mitings.—En Madrid se han efectuado estos días numerosos mitings republicanos como protesta de las manifestaciones clericales que andaban por sus anchas por las calles de Barcelona, profiriendo gritos de ¡Muera la libertad! ¡Muera Lerroux! ¡Muera Salmerón!, á la salida del *Te-Deum* cantado en honor de Maurra por haber resultado ileso de la agresión de que fué objeto.

En todos ha concurrido un numeroso público. Los oradores que en los mismos hablaron, lo hicieron enérgicamente, no parándose en barras cuando de la reacción y de sus defensores se trataba.

Con este número regalamos á nuestros suscriptores de la localidad un «Billete Gratuito Anunciador», obsequio del Comercio, que como verán nuestras lectoras, es un nuevo y práctico sistema de publicidad que en nuestra ciudad se ha implantado, al igual que en Barcelona, Valencia, Manresa, Palma y Tarragona.

Lo sentimos.—Por exceso de original nos vemos obligados, muy apesadumbrados, á guardar para el próximo número algunos originales que teníamos en cartera.

La «Sociedad de Instrucción Laica «El Porvenir», de Cheste (Valencia), invita por nuestro conducto á todas las del mismo carácter que existan en la provincia de Tarragona para que remitan á nombre del profesor don Eduardo Guillar las señas de sus domicilios.

Ingreso á la Unión.—Es un hecho ya la unión de los obreros ferroviarios de la Locomotora Invencible á la Unión Republicana.

Estos han celebrado un mitín con dicho objeto, presidido por nuestro ilustre jefe Don Nicolás Salmerón y Alonso, quien pronunció un elocuente discurso que interrumpían á cada momento los incansables aplausos de los obreros, trazando la ruta que deben seguir los mismos.

Celebramos tal nueva, porque creemos que sin esta unión, el obrero no alcanzará su emancipación.

FUMADORES: El mejor papel marca EL NEGRITO. Los hay con filete engomado.

Literatura

LA ROSÓ

Al amic J. Roca Jové.

(QUADRET)

I

¿Qui no coneixia a la Rosó? Si era una noya encisadora, a di la vritat, la més hermosa del poble, d' aquell poble que

recolsat al peu d' una montanya, formava ab sas casas un grupo pintoresc, rematant tan bonic paissatge son artistic i antic campaná. Lo dia de la festa major, los vehins del mateix, guarnian las finestres i balcones dels seus pisos ab bonics adornos, sent aquells a la nit il·luminats degudament, produhint ab aytal motiu, un cop de vista magnific, sorprendent.

¿quina casualitat? Lo fet que vaig a descriure va succehir en dit dia y de la manera següent:

Lo rectó del poble, qu' era relativament jove, tenia com embadocada a la Rosó. Ab sas dolsas paraulas, va fer que la noya, joveneta e ignocenta de las cosas del mon, l' hi mostrés un afecte carinyós, pur com l' aigua cristalina, i que sempre tingués l' idee ficsa a n' aquell *tuno*, que, com ja he dit ants, ab la capa de la rel·ligió, lográ que la noyeta quedés encisada ab sas paraulas, plenas més de dolenteria qu' altra cosa.

Al matí, a toc de missa primera, la Rosó 's va llevar i 's dirigi, complint ab son per ella dever de tot bon cristiá, cap a l' esglesia, a oír missa, confessar i fer la comunió. ¡Confessar! ficsinsi bé. ¿Qué havia de confessar ella? ¿Quins pecats havia escómés? Si tant mateix semblava una santa? Ab sa cara rodona, sos ulls negres i brillants i una boca tant menuda quina era impossible que hi pasés cap mentida per petita que fos, ja demostraven si aquella nena era capás de fer i molt menys pensar cap maldat,

Donchs bueno; va oír missa, i després d' haver fet aixó, 's dirigi cap al confesionari en el qual ja l' esperava mossén Benet,—que aixís s' anomenava l' aludit capellá,—per gosar fentli preguntas i més preguntas. Després d' un bon rato de cerimonia, mossén Benet li preguntá molt fora del cas per cert, que si festejava, a qual pregunta la Rosó, sens cap reparo, i creyent que no feya res més que complir ab son dever dihentli la vritat, va contestarli que si, qu' estava enamorada d' un jove del poble ab qui no havia enclononat may, pro que sas miradas es clavavan a n' ella sempre que la trobava.

A tal resposta, mossén Benet va dirli maliciosament:

—Está molt bé. Vosté ha pecat mortalment, i per absóldrela te de venir aquesta tarde, quant tothom estigui entregat á la festa, a l' Ermita,—qu' era al cim de la montanya.—y allavoras veuré si ho puc fer, encar que crec será un poc difícil. Ja está llesta.

La enseñanza y las Congregaciones Religiosas

DISCURSO DE COMBES

(Conclusión)

cada instante, á pesar de su afeción recíproca, lo cual tiene por resultado primero, y casi siempre irremediable, un desacuerdo moral entre ambos, del cual tiene la culpa la educación recibida en el convento. (Aplausos en la izquierda y extrema izquierda.)

Señores, el sueño de la congregación, sueño amenazador hasta ahora, porque tendía de más en más á convertirse en realidad, era el de generalizar su acción, de asentarse en todos los municipios y de extender á la universalidad de las familias la discordia intestina, cuyo testimonio triste teníamos cada día. (Muy bien, muy bien en la izquierda.)

Emancipación moral

La firmeza del Gobierno, secundada por la mayoría republicana de esta Asamblea, ha hecho desvanecer este sueño, puesto que ha desembarazado de ocho á nueve mil municipios de las escuelas congregacionistas que se habían establecido indebidamente. Ahora, sólo depende de vosotros, señores el terminar esta restauración moral. (Aplausos en la izquierda y extrema izquierda.) Este ministerio ha llegado hasta el extremo límite de sus poderes. Ahora corresponde al Parlamento estatuir en las circunstancias presentes. Supongo que no queréis, señores, rechazando este proyecto de

I la Rosó, ab tal resposta, s' en va anar cap á casa seva tota confusa i trista, pensant en que l' estimar no era cap pecat i que per aixó Déu va dir:—Estimeuse los uns als altres.

II

Acaban de tocar las tres de la tarde. Lo jovent, ple d' entusiasme per lo ball, espera ab gran alegroy que la música comensi a rompre per dansar á son só ab las noyas del poble, que vestidas ab lo mellor trajo, van compareixent a la plassa ahont se deu verificar aquell.

Mentrestant, la Rosó, tota trista i abatuda, contempla desde l' finestral de casa seva aquella animació, aquell bullici propi de la juventut, i ab tal motiu, pensa i repensa, mentres dugas grossas llágrimas li cauen cara avall, en la que antes sols s' hi contemplava sempre la rialleta. ¡l pensar que la culpa de tot aixó la tenia aquell sotana, baix la qual s' hi amagava l' vici i la maldat!

Després de donar una excusa a sos pares diéntlos que va a veurer una amiga seva, s' en va l' s dirigeix pensativa i ab lo cap acotxat, a l' Ermita ahont l' espera mossén Benet, per si la pot ab-soldre.

Tocan las quatre quant la Rosó arriba al cim de la montanya. Truca á la porta de l' ermita. Al obrir aqueix la porta i veurer á la Rosó, li diu que s' esperi un moment, anuncia tot seguit a mossén Benet que dita noya l' espera. Surt lo capellá i 's dirigeixen los dos tot passejant, cap una part de montanya poblada de chiprés i un poc desapartada de l' Ermita, ahont hi ha una pedrera. Mossén Benet li fa preguntas que no son del cas, a las que la Rosó contesta negativamente. Aquell, boig al veures devant de una noya hermosa com lo sol e indefensa, li fa proposicions deshonestas, mes ella 's resisteix, allavoras éll, com fera que 's tira damunt la presa per devorarla, intenta forsejarla, i la Rosó, plena d' esperit i com guiada per la má Déu á qui ella estima tant, es desfá del capellá ab un esfors suprem, li dona una forta empenta per deslliurás de sas garras, i aquell roda pedrera avall, no parant fins al peu del abim, ahont son cos s' estrella contra las rocas.

III

Al dia següent, los obrers de la pedrera 's trobaren ab aquell horrorós quadro. Mossén Benet permaneixia cadavre damunt las rocas, ab quals crispadas mans tenia forment agafat lo mocadó de seda del coll de la Rosó, que va servir de testimoni per l' aclariment del fet.

F. MAGRIÑA SOLÉ

Reus, Avril de 1904.

IMP. CABERERAS Y VILA—REUS.

ley, reanimar la audacia expirante de la reacción clerical. (Aplausos vivísimos en la izquierda y extrema izquierda. Rumores en la derecha.)

Se os ha hablado ya desde esta tribuna, y quizás se os volverá á hablar, de concordia y de calma para haceros retroceder antes de la coronación de vuestra obra. Sí, queremos también la calma.... (Exclamaciones irónicas en la derecha.)

Entendámonos. No esa calma tan equivocadamente pedida, que se solicita de vuestra debilidad, y que consistiría en el abandono de los derechos del Estado, sino una calma y sosiego verdaderos, fundados en la supresión de la fuente principal de nuestras divisiones. (Aplausos en la extrema izquierda é izquierda.)

Este sosiego es el único que vosotros, todos republicanos, podéis aceptar; porque es el único que conviene á la dignidad y que garantiza el porvenir de la República. (Aplausos vivísimos y repetidos en la izquierda y extrema izquierda.)



REPÚBLICA



SEMANARIO REPUBLICANO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

REUS,	trimestre.	Pesetas 1'00
Provincias,	“	“ 1'25
Extranjero.	“	“ 2'00
Número suelto.	“ 0'10

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CALLE DE LA CÁRCEL, NÚM. 7

Anuncios y comunicados á precios convencionales

DEPÓSITO Y TALLER DE RELOJERÍA DE R. PERPIÑA

REUS - CALLE MAYOR, 24, PRINCIPAL - REUS

RELOJES de bolsillo á 5 Ptas. y DESPERTADORES desde 4'50 Ptas.

LA POLAR

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS. - RAMO DE INCENDIOS

Domicilio social, Bilbao. Capital 100.000.000 de pesetas.
Garantías depositadas: 50.000.000 de pesetas.

ADMINISTRADOR DEPOSITARIO
EL BANCO DE BILBAO
AGENTE EN REUS
D. CRISTÓBAL LITRÁN

AGENCIA DE TRANSPORTES Y ACARREOS
DE
ARGILAGA Y COMPAÑIA

Calle Canterers (Hostalets) número 1.-REUS

Expediciones directas y de domicilio á domicilio para todos los puntos de España y Extranjero

CORRESPONSALES EN LOS PRINCIPALES PUNTOS
REPRESENTACIONES, TRANSITOS, CONSIGNACIONES

DISPONIBLE

Literatura

LA ROSA